

EL SANTUARIANO

SEPTIEMBRE 17 DE 1939.

NUMERO 175



Lucentísimas damas, en cuyos corazones florecen todas las virtudes y que constituyen el Comité Pro-Monumento a la Madre. Su labor ha sido tenaz y generosa y el éxito corona sus esfuerzos y colma sus nobles anhelos. Ellas son: de pie, y de derecha a izquierda, señoritas Carmen Eva Salazar, Carmen Rosa Hoyos y Elvira Gómez Botero. Sentadas: señoritas Inés Pineda y Tola Gómez.

Un gramo de cuajo "LA RETORTA"

Cuaja más de cien litros de leche tibia.

-Fuerra siempre igual-



I.C.

- Farmacia Nacional -

Esmerado despacho de fórmulas. Servicio médico permanente.

San Juan X Palacé y Bolívar. Teléfono 31-75.

ALMACEN ESTERLING

J. Emilio Arango P.-Medellín.

Carrera Bolívar Nro. 49-25. Teléfono 46-91

Cuando Ud. viaje a Medellín, no olvide visitar este almacén.

Especialidad: Artículos para hombre.

Club permanente. Precios bajos.

LA MODA INGLESA

ROPA PERFECTA EN TODOS SUS DETALLES

Bolívar x Pichincha.

AVISAR EN

“EL SANTUARIANO”

es vender en Antioquia. Es el decano de los periódicos de provincia. Su circulación es profusa y su prestigio es sólido.

AVISE EN EL

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Admor: Dr. SIGIFREDO GOMEZ

Año XVIII

El Santuario, septiembre 17 de 1939.

Número 175

EDITORIAL

¡Sálvanos, Señor!

En el viejo Continente «la guerra detestada de las madres» arde en incendio voraz que amenaza consumir a la humanidad. Caín rubrica con sangre sus rencores. La dinamita con sus estrépitos horrendos, canta himnos a la barbarie. Los beligerantes de los diversos campos, erizados y coléricos, confirman el pensamiento de Plauto, de que “el hombre es lobo para el hombre”. Nada detiene a estas fieras tan sanguinarias, como las fieras del circo romano. El llamado “soberano del Edén divino” y “de Dios la criatura más preciada”, busca con ansia vesánica—no ya rivalizar—sino superar al chacal y a la hiena en su ferocidad. ¡Señor Jesucristo: los bárbaros, con rostros tremantes de rabia infernal, galopan en corceles salvajes y con apetencias insaciables de víctimas humanas! ¡Sálvanos, Señor!

Triste, sombrío, lúgubre y melancólico es hoy el panorama de la vieja Europa. Todo es presagio de destrucción. La caridad predicada y practicada por el Manso Rabí de Galilea, ha sido derogada para poner en vigencia el odio, la venganza y la ambición. Némesis tiene altares en todos los corazones. La razón humana sufre el más funesto de los eclipses. Cruceros, torpedos, tanques, metralas, máquinas aéreas están al servicio de la barbarie que destruye todo lo que el Arte ha creado para deleite del corazón, todo lo que la Ciencia ha inventado para recreo de la inteligencia y to-

do lo que el Trabajo ha levantado para el servicio social. Parece llegado el *tempus destruendi* de que nos habla el Eclesiastés. En este cuadro apocalíptico, dantesco y sombrío, se le hace la apoteosis brutal al crimen y a la violencia. ¡Señor Jesucristo: como en Genezaret tus apóstoles al contemplar la furia del mar, nosotros exclamamos: ¡Sálvanos, Señor!

Europa es hoy un campo de Agramante. Asiste a la regresión de los tiempos fatídicos de los vándalos. En sus moradores, que alardean civilización, vibran las células de Atalarico, Genserico y Atila. Y a fuer de buenos retoños de los bárbaros, derramando a torrentes sangre humana, homenajean a sus ancestros. Y se deleitan al contemplar el esmeralda de los prados, convertidos en franjas purpúreas; el cristal de sus fuentes, en cintas bermellónicas; los bellos jardines y los recreativos paisajes, cubiertos de lóbregas mortajas, y las populosas ciudades de soberbios edificios y prietas de moradores humanos, trocadas con explosivos, en campos mortecinos y en cúmulos de osamentas. ¡Terrible espectáculo éste, Señor Jesucristo! ¡Sálvanos, que nos perdemos!

La tromba fatal sopla con furia. La hecatombe crece. Y una civilización decrepita y valetudinaria se desmorona carcomida por la lepra moral, y se desintegra por los innúmeros errores que preconizó y sustentó. Se desmorona, como se ha desmoronado toda civilización hedonista, sicalíptica y pecadora. Y el cataclismo que producirá este explicable derrumbamiento, nos dirá una vez más, que

no se puede estructurar una civilización efectiva y duradera, sino sobre bases cristianas, porque Cristo es el único que ha ofrecido y ofrece a la humanidad la fórmula de salvación. Y su fórmula, es una fórmula sencilla y sin complejidades: es la Caridad que Él predicó y practicó en su vida mortal, y que mandó a sus apóstoles a que la predicaran a todas las gentes. Imbuída la humanidad en la más grande y hermosa de las virtudes teologales, la primera consecuencia sería la tranquilidad social y el equilibrio moral. Vendría el desarme definitivo de los pueblos que no necesitarían de apelar a la metrala siniestra para dirimir sus diferendos. Con la caridad puesta en vigencia, no se oírían más himnos bélicos que estimulan los bajos instintos, sino los armónicos concientos del sublime himno, “paz en la tierra a los hombres de buena voluntad”, cantado por la Embajada Celeste de Querubenes que voló sobre el Portal de Belén en la inefable noche navideña. ¡Señor Jesucristo: que la dulce Caridad florezca en los corazones de los hombres, y la bonanza será en el borrascoso piélagos que surcamos! ¡Sálvanos, Señor!

¡Paz! es nuestro grito en esta hora pavorosa, sórdida y melancólica que vive la humanidad. Paz, que es el anhelo y la súplica angustiosa y paternal del sucesor de Pedro, que desde la Ciudad Eterna, como el mártir de Maqueronte, es hoy “la voz del que clama en el desierto”. Paz, hambre y sed de paz deben tener los pueblos, porque donde hay paz, hay justicia, igualdad, libertad y fraternidad. Paz, es nuestro clamor, y la

buscamos en las doctrinas de Cristo, el Divino Maestro, el Manso Rabí, el Gran Caritativo, el "Ladrón de corazones" que en el sublime sermón de la Montaña dijo: ¡Bienaventurados los pacíficos, porque de ellos es el Reino de los Cielos!

Señor Jesucristo: danos el dón bendito y divino de la paz, y que los hombres suelten de sus manos coléricas las armas destructoras y amenazantes, y las cambien por manojos de olivos y por herramientas del trabajo redentor: ¡Sálvanos, Señor!

Filemón de J. GOMEZ

MONUMENTO A LA MADRE

El Monumento a la Madre, será una de las obras más importantes para inaugurar en la celebración del primer centenario de El Santuario.

La obra generosa y bella del Monumento se ha llevado a la realidad, merced a los esfuerzos de las distinguidas señoritas Carmen Eva Salazar, Lola Gómez, Inés Pineda, Carmen Rosa Hoyos, Elvira y Raquel Gómez Botero.

En el momento solemne que vive El Santuario, las susodichas damas han sabido cumplir con su deber, contribuyendo con una obra magna y de singular importancia a la conmemoración de la fausta efemérides, la que para las gentes incomprensivas e indolentes, no tiene ningún valor ni significado, pero que sí es de suyo un acontecimiento trascendental que debe celebrarse y aprovecharse para inaugurar una nueva época, con modalidades y tonalidades más en consonancia con la cultura moderna.

Se necesita un altísimo valor moral, mucha abnegación y una voluntad inquebrantable de triunfar, para no desmayar ni cejar en empeños tan bellos y significativos, como este del Monumento a la Madre, porque en realidad es infinito el número de los que no aprecian estas iniciativas, e infinito también el número de los tacaños que no contribuyen con un céntimo, y no poco numerosos los censores incisivos y cáusticos que estilan el carcaj envenenado para herir, vituperar y tachar con acritud y hiel como reprobativa la conducta generosa de las personas que tienen la magnánima propensión e inclinación de sus espíritus y sus corazones a tra-



Pbro. D. Ramón Arcila

Hijo dilecto de El Santuario y dignísimo Cura de El Retiro. Es un sacerdote que ejemplariza con sus virtudes y un clemente de acción y de construcción. Dondequiera que ha actuado, ha dejado el recuerdo imperecedero de su dinamismo y comprensión. A todas estas grandes cualidades, suma el P. Arcila un dón exquisito y un tacto singular para gobernar a sus feligreses. «EL SANTUARIANO» se honra hoy publicando el retrato de su gran favorecedor y amigo, y aprovecha esta ocasión para felicitarlo por la magnífica labor social que realiza actualmente en la simpática población del Retiro.

bajar con desvelado afán en obsequio de la comunidad. Así es, pues, que sólo espíritus selectos y damas de tan recia complexión moral como Carmen Eva Salazar, Lola Gómez, Inés Pineda, Carmen Rosa Hoyos, Elvira y Raquel Gómez Botero, son capaces de abocarse resueltas a estas empresas, y de triunfar, después de vencer los obstáculos y de sortear todos los inconvenientes presentados en la lucha.

Estas simpáticas y espirituales damas, de preclara alcurnia, siempre se han distinguido por su señorío femenino, por su prestancia y por su civismo, y hoy, con su magnífico Monumento a la Madre, han entrado definitivamente a la historia de El Santuario, con títulos saneados para reclamar el puesto que les corresponde entre los benefactores de nuestra ciudad, que con actividades patrióticas han propendido por arquitecturar su cultura con cimientos sólidos y bastiones vigorosos.

«EL SANTUARIANO» felicita con efusión y sinceridad a las lucen-tísimas damas CARMEN EVA SALAZAR, LOLA GOMEZ, INES PINEDA, CARMEN ROSA HOYOS, ELVIRA y RAQUEL GOMEZ BOTERO, por el modo edificante y espléndido como en esta hora his-

tórica han sabido cumplir con sus deberes de mujeres santuarianas, las que no pueden quedarse a la zaga en amor a la cultura y a su tierra nativa.

La Mujer

La mujer, sin salir de su hogar, puede hacer grandes cosas. Ella puede ser, para el hombre honrado, trabajador, la que aprueba cuando todos zahieren, la que defiende cuando todos acusan, la que comprende cuando todos ignoran o fingen ignorar. Para el artista, para el político, para el hombre de ciencia, ella puede ser la inspiradora, el sostén firme cuando el hombre desfallece, creyente cuando el hombre duda, resignada si en vez del triunfo es el fracaso, y nunca hay fracaso en la vida cuando el amor se salva.

JACINTO BENAVENTE.

LOS CONVITES

Desgraciadamente son muchas las gentes que le hurtan el bulto a los convites, es decir, no les place concurrir a esas grandes concentraciones de masas humanas, previamente invitadas, y reunidas con el laudable fin de realizar una obra común con un esfuerzo común. Sin duda alguna esta renuncia obedece a falta de sensibilidad y comprensión, o a ignorancia de los deberes sociales, o a desidia para su cumplimiento. Donde la cultura entra, y cepilla costumbres, y lima asperezas, y desasna individuos, y el civismo se imbuje en las capas sociales, disminuye el yoísmo y se perfila una conciencia nítida y clara de los deberes ciudadanos. A mayor cultura, mayor altruísmo y mejor espíritu público. Por supuesto que hay conciencias berroqueñas que nada les entra, y ni siquiera los libros, o lo que estatuye el buen sentido, pueden modificar la morbosa inclinación que fatalmente los lleva a ser rémoras sociales. En puridad de verdad hay gentes que jamás tienen voluptuosidades espirituales; gentes que no conocen las satisfacciones que produce el cumplimiento de los deberes cívicos; que no saben de las fruiciones inefables que causa derramar sedantes sobre las llagas del hermano; que son incapaces de saborear las delicias que regala al corazón el ayudar a levantar el hospicio para el pobre, o edificar templos, escuelas, parques, puentes, y todo lo que sea de todos y para todos, porque estas voluptuo-

sidades, estas satisfacciones, estas fruiciones y estas delicias, solo las pueden experimentar las almas de selección y los hombres de un excelso linaje moral.

Es motivo de ufanía patriótica poder decir que en El Santuario, la estirpe de varones que saben cumplir con los deberes para con su tierra, no se ha extinguido totalmente. Aquí los convites cívicos han tenido óptimos y fecundos resultados. Recuérdese cuando se empezó el templo de San Judas Tadeo. Hasta los perros trabajaban. Ejemplo, el simpático galgo de D. Ricardo Ramírez. Y los cimientos de esa gran catedral se hicieron en 55 días por obra y gracia de los convites. Y el Hospital, ese magnífico Hospital enzarpado en cuarzo, está donde está hoy, por el esfuerzo común, máxime por los convites. Y muchas otras obras de servicio social, se deben a los convites, a nuestros óptimos y fecundos convites.

Hoy, cuando nuestro Párroco nos ha llamado a arreglar la plaza pública por medio de convites, no debemos hacernos sordos. Acudamos con entusiasmo como buenos santuarianos. Unamos nuestras fuerzas, que las fuerzas unidas hacen milagros. Una molécula aislada que flota en el espacio, nada significa. Pero moléculas yuxtapuestas, forman las grandes rocas. Una arena es casi imperceptible. Pero miriadas de arenas levantadas por los simunes en el desierto, sepultan inmensas caravanas, y arenas, sumadas a más arenas, forman bancos e islotes donde encallan poderosos barcos. Una gota de agua, ninguna fuerza representa. Mas, la corriente de gran potencia que mueve la turbina, es una suma de gotas. Todo esto nos indica cómo debemos apreciar y medir ese caudal de fuerzas humanas que se ponen en juego en un convite.

Allí, todas las fuerzas se aprovechan. Nada se pierde. ¡Bello espectáculo presenta este hormigueo humano! El niño, el joven, el adulto, el anciano y la dama unen sus fuerzas, y constituyen una sola fuerza poderosa y triunfadora.

Querer dizque es poder, se ha dicho. Si queremos arreglar nuestra plaza, podemos arreglarla. Y podemos arreglar todas nuestras calles. Asistamos a los convites. Aportemos nuestras fuerzas y nuestra buena voluntad. Sigamos el ejemplo de ese anciano de 85 años, a quien el Sr. Cura preguntó recientemente: «A cuántos convites ha faltado Ud. en su vida»? «A ninguno» contestó con orgullo patriótico, ese venerable lon-



Pbro. D. Lubín Gómez L.

Capellán de las Carmelitas Descalzas de El Poblado. Es un amigo y favorecedor entusiasta de «El Santuario». Este joven sacerdote ha tenido el dolor de perder recientemente a su padre D. Justiniano Gómez H. Como un tributo cordial y sincero del cariño que le profesamos al P. Lubín Gómez L. publicamos su retrato en nuestro periódico, que se honra y realza con su simpática efigie.

gevo que responde al nombre de CESAREO JIMENEZ. Por de contado que este austero varón y auténtico ejemplar de la raza, tiene muchas acciones en el progreso de El Santuario. ¡Debemos imitarlo!

Los Inconstantes

Hay quienes al iniciar una obra revelan un entusiasmo sin límites. Producen la impresión de que su objetivo es minúsculo para tanta suma de apasionamiento y de ardor, pero apenas llegan a la mitad languidece, decae esa acción y despunta entonces la ver-

satilidad encandilada por un tema nuevo.

Estos inconstantes son los que jamás consiguen realizar acabadamente algo en su vida. Son seres inadaptados que se dejan llevar por la fantasía y carecen de tesón, incapaces que se ciegan por los chispazos de su imaginación y no logran dar forma a sus sueños. Equivalen a una traca magnífica de fuegos de artificio, pero su brillo se desvanece, así como se pierden en el azul del cielo las estrellas multicolores de los mencionados fuegos.

ALBERTO GAMARDOUX

“Clarines de Oriente”

Este es el nombre del simpático hebdomadario radiado que perifonea por la emisora local «Radio Santuario» el joven Adolfo León Hoyos, y que patrocina nuestro amigo Floro Ezequiel Zuluaga, administrador y propietario de la Emisora que tantos y tan importantes servicios presta a la cultura.

Muy selecto e interesante es el material de «Clarines», y fuera de desearse que todo el pueblo lo escuchara con atención, para que las voces patrióticas de un muchacho inteligente e inquieto que trabaja de balde por la cultura de su tierra, no se perdieran en el aire sin hacer eco en los corazones de los santuarianos, los que en verdad necesitamos adquirir una conciencia cívica que nos haga superar todos los obstáculos que se presentan en la brega cotidiana por el mejorarse y el adelanto económico, industrial, intelectual y moral de nuestra cara ciudad.

Por el estilo espontáneo, flúido y sencillo y por el sentido de la oportunidad para la noticia o para el comentario breve, Adolfo León Hoyos se ha revelado como un periodista nato, y su nombre, al

Lubín Gómez L.

Canónigo

Saluda atentamente al Sr. D. Filemón de J. Gómez, digno Presidente de la benemérita Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario, y le manifiesta su más profundo agradecimiento por la hermosa interpretación que ha sabido darle al acontecimiento memorable de la fundación de la Orden de la Inmaculada Concepción en esa tierra querida. Al mismo tiempo le agradece positivamente «la admiración, simpatía y gratitud» con que se ha dignado honrarle.

Medellín, 20 de julio de 1939.

frente de «Clarines», es una feliz epifanía, que nosotros celebramos jubilosos.

«El Santuariano» saluda a «Clarines del Oriente» y le desea el más completo éxito, como bien lo merece la mocedad generosa que inugura sus actividades sociales con el alma limpia de malezas y ruindades, y con el corazón henchido de fervor patriótico.

Vida Nueva

Vivimos únicamente para amarnos, y esta es la mayor suma de delicias que puede experimentar un sér humano.

Tú me has dado esa alegría; todo te lo debo. Me parece que de ti deriva mi existencia, y fuera de Tí nada me importa. Es la Vida Nueva, la «Vita Nuova», que ha comenzado con tu amor. Y puedo escribir como Dante: «Aquí empieza la Vida Nueva». Y también como él, cuando vio a Beatriz, yo hubiera podido decir: «He aquí algo más fuerte que yo: va a dominarme».

Ya no me reconozco: la pasión que tú buscabas la has creado, y ¡qué obra maestra has hecho!

REMY DE GOURMONT

FE

Dame una fe, Señor, como la quiero. Pura como la fe del campesino,—robusta cual la fe del carbonero,—fija como la estrella del marino.

La fe que mira a Dios en el madero,—la fe sublime de Tomás de Aquino.—No la de Judas, vil y traicionero;—no la de Pedro, que negó al Rabino.

Aquella fe que a Lázaro levanta,—que la cabeza del dragón quebranta—y que detiene al sol en su camino...

La fe que exalta y glorifica el astro,—la misma aquella que sintió el Maestro—transubstanciándose en el pan y el vino.

RAFAEL B. SILVA.

Concepción Ramírez v. de R., Emilio Salazar, Dra. y demás familia

Agradecen profundamente a todas las personas que tomaron parte en el reciente duelo por la muerte del Sr. D. Nepomuceno Gómez Z. Especialmente agradecen a la H. Sociedad de Mejoras Públicas y a su Cuadro de Honor, al Centro "Margarita Urrea", a los colegios y escuelas de la ciudad.

El Santuario, agosto 10 de 1939.



D. José Ma. Mejía

Ciudadano generoso, pulcro y de un espíritu público admirable. Es un gran señor, que con sus procederes correctos y sus actividades patrióticas, se ha conquistado el cariño y el aprecio de los santuarianos. Es hijo del Carmen de Viboral, pero desde que llegó a establecerse a nuestro pueblo, se consagró con ánimo decidido y entusiasmo cordial, a laborar por sus aspiraciones e intereses, dándonos con esto un alto ejemplo que debemos imitar. Para satisfacer necesidades de su espíritu altruista, se matriculó en la Sociedad de Mejoras Públicas, y hoy es uno de sus miembros más puntuales y cumplidos. Nos place hacer este público reconocimiento, y públicamente exaltar sus virtudes, como un homenaje de cariño y admiración que le tributamos espontáneamente, en obsequio de la verdad y la justicia.

¿Quiénes son?

Tú sabes, lector amigo, quiénes son D. José M^a. Mejía, D. Emilio Díaz y D. Miguel Rodríguez? ¡No los conoces? Pues voy a decirte quiénes son. El primero, el Sr. Mejía, es un ciudadano del Carmen de Viboral. Es un empresario establecido recientemente en nuestra ciudad. El Sr. Díaz,

es de Yarumal, zapatero de profesión, y el Sr. Rodríguez, de Guarne, y como Díaz, zapatero también.

Los señores Mejía, Díaz y Rodríguez, son tres elementos forasteros que con sus familias han fijado su domicilio en nuestra ciudad. ¡Y esto qué tiene de raro, me dirás? ¡Nada! lector muy amable, pero sí es muy satisfactorio para El Santuario que lleguen a establecerse aquí personas de tan buenas condiciones sociales, cívicas, morales y religiosas. Son gentes que edifican y que contribuyen a nuestro desarrollo cultural e industrial. Por tanto merecen que nuestra sociedad los acoja, los apoye, los respete, los quiera y los admire. Es subyugante la excelencia del espíritu cívico que rubrican y subrayan con actividades y realizaciones visibles y tangibles. Como muestra del civismo de estos tres buenos amigos, buenos caballeros y buenos patriotas, basta un botón: en los convites que nuestro digno Cura Pbro. D. José Ignacio Botero ha provocado para aprontar guijo y balasto con el laudable fin de arreglar nuestra plaza pública, los señores D. José M^a. Mejía, D. Emilio Díaz y D. Miguel Rodríguez, concurren con sus familias, como si fueran santuarianos. En el último convite, cuando observé a estos tres caballeros, que trabajaban con entusiasmo, sentí vergüenza—lo confieso ruborizado—al ver hijos de El Santuario, que ante la muchedumbre que acudía al llamamiento del Sr. Cura, permanecían inertes, estáticos y tranquilos, como si la plaza no fuera de ellos, ni para ellos, y como si ellos no tuvieran la obligación de arreglarla. ¡Qué lección la que les dieron a los indolentes, los señores Mejía, Díaz y Rodríguez! ¡Si tuvieran vergüenza y la aprovecharan!

Ya sabes pues, lector amigo, quiénes son D. José M^a. Mejía, D. Emilio Díaz y D. Miguel Rodríguez. No son santuarianos de nacimiento, pero sí santuarianos de corazón. Y por sus virtudes, son modelos de santuarianos y de ciudadanos. Gentes de tan bellas prendas, ojalá llegaran por millaradas, y todos los días. ¿Verdad?

Para reír en la tarde

—Cuál es el ave que tiene más de dos patas y menos de tres?—¡Todas! Porque todas tienen dos patas y pico.

—Qué animal canta sólo cuando es hembra?—La cigarra, por-

que cuando es cigarro no canta.

—Qué animal se queda cojo cuando le mitan la hembra?—El pato, porque le quitan la pata.

—Qué animal es dos veces animal?—El gato, porque es gato y araña.

—Un tipo se encuentra a un amigo que va en compañía de una damita feísima y de no más de un metro de estatura.

—A dónde vas?—Voy a pasear un rato.

—A pasear un rato?—Lo que parece que vas a pasear es una rata.

CORRESPONDENCIA

Pbro. Ramón Arcila.—El Retiro.—El amigo D. Norberto Gómez nos entregó \$ 20.00 para «El Santuario». Conocida su elevación de alma y su gran espíritu público, no nos extraña el apoyo que le presta a una empresa periodística, consagrada a defender los intereses morales y materiales de su tierra y tierra de sus antepasados. Le agradecemos su contingente y aquí estamos a sus órdenes R. P. Arcila.

Pbro. D. Jesús M. Piedrahita.—La Ceja.—Recibimos \$ 5.00 para «El Santuario». Su aporte tan espontáneo, lo apreciamos en lo que justamente vale como respaldo moral de un sacerdote virtuoso y cargado de merecimientos. Agradecidísimos.

Pbro. D. José Ignacio Botero.—La ciudad.—Le avisamos recibo de \$ 5.00 que han ingresado a Caja como nueva contribución suya para el sostenimiento de «El Santuario». Para nosotros—justicia es confesarlo—Ud. P. Ignacio, es hoy uno de los mejores soportes. Bien sabe Ud., Padre, que nuestra lucha por la cultura ha sido recia y dura, y que la línea que nos hemos trazado ha sido recta e invariable y converge siempre a hitos generosos. Y sabe también, que como mosqueteros de la vieja guardia, no nos arredra la malediciencia, ni nos espanta la envidia, que al decir de José Ingenieros, «es la inferioridad sentida y reconocida». Le agradecemos muchísimo, Padre, y que sea esta la ocasión de ratificarle nuestra adhesión sincera y de expresarle los anhelos cordiales que tenemos de cooperar con la mayor decisión en las grandes obras sociales y de progreso a que Ud. está abocado, estimado Padre.

Dr. Manuel S. Aristizábal.—Barbosa.—Te acusamos recibo de



D. Floro Ezequiel Zuluaga

Propietario de la emisora local «Radio Santuario», la que realiza una intensa labor cultural. Hoy, nuestro amigo D. Floro Ezequiel, patrocina el radio periódico «CLARINES DEL ORIENTE» que dirige el entusiasta joven Adolfo León Hoyos.

\$ 5.00 que tú enviaste para «El Santuario». Francamente que tienen carácter de plebiscito las manifestaciones de adhesión y simpatía que con frecuencia nos llegan, muy especialmente de nuestros coterráneos ausentes, entre los cuales te encuentras tú, Dr. Aristizábal. Bien han comprendido los buenos hijos de El Santuario el espíritu patriótico que nos anima en la lucha por el engrandecimiento de esta generosa ciudad de Antonio Gómez de Castro. Al expresarte los agradecimientos por tu contingente, Dr. Aristizábal, te renovamos los sentimientos de pesar por la muerte de tu señora madre, la respetabilísima y virtuosa dama Dña. Guillerma Gómez v. de Aristizábal. (q. e. l. g. e.)

D. Pedro Serna H.—La Ciudad.—Recibimos \$ 5.00 como aporte para ayudar a sostener «El Santuario». Los mejores cuadros de la juventud, siempre han estado con nosotros, y nos han respaldado, porque tienen la intuición clara de nuestras actividades y aprecian nuestro majar permanente en los yunques de la cultura. Esto explica tu adhesión y tu apoyo, amigo Pedro, como explica el apoyo entusiasta y la adhesión cordial que en forma enfática y categórica nos han manifestado los sacerdotes, las damas, los profesionales y los campesinos de El Santuario, lo que nos estimula

y reconforta para no cejar un momento en la tarea, un poco difícil, pero noble y patriótica, de trabajar por El Santuario. Cordialmente te agradecemos, amigo Pedro Serna.

D. Segundo Zuluaga.—La Ciudad.—Te avisamos recibo de \$ 1.00. Agradecemos, amigo Segundo, el aporte y la especial deferencia que has tenido para con «El Santuario», que está siempre a tus órdenes.

D. Segundo Gómez Villegas.—Prado.—Recibimos \$ 1.00 el que te agradecemos debidamente. Al pueblo de San Antonio de Prado, te seguiremos enviando el periódico.

D. Darío Henao.—Nariño (A).—Aquí llevamos una rigurosa contabilidad de nuestros favorecedores, y tú, amigo Darío, figuras en el número de éstos, desde hace mucho tiempo. Hoy, al regresar del Huila, donde trabajaste como buen antioqueño, extiendes nuevamente tu mano generosa para ayudarnos con tu pecunia al sostenimiento de tu periódico «El Santuario». Muchas gracias amigo Darío.

D. Manuel J. Vargas.—Concordia.—Recibimos su misiva fechada el 3 de los corrientes. Le agradecemos las benévolas apreciaciones sobre nuestro periódico. De conformidad con sus deseos, allá le seguiremos enviando «El Santuario».

OBITUARIO

—A la edad de 83 años dejó de existir en Marinilla el venerable anciano don Segismundo Gómez, tronco de una numerosa familia, que es honra del Oriente Antioqueño. Enviamos nuestros sentimientos de condolencia a todos sus familiares, muy especialmente a sus hijos, los doctores Clodomiro y Humberto Gómez.

—También dejó de existir en la misma ciudad el señor don Manuel Arbeláez, uno de los más auténticos ejemplares de la raza. Deja una numerosa prole, que es orgullo de su tierra: médicos, ingenieros, abogados, hombres de negocios y damas virtuosas, constituyen la hermosa ofrenda que don Manuel dio a la Patria. Reciban sus familiares nuestro pésame, particularmente el doctor Juan Ma. Arbeláez, Director de «El Derecho» de Ibagué y elemento que ocupa una alta posición social, intelectual y política en el Departamento del Tolima.

—Asimismo, en Marinilla, falleció la respetable matrona doña Joaquina Castaño de Gómez, ma-

dre del Padre D. Luis Eduardo Gómez, Cura del Carmen de Viboral. A éste y a toda su familia, enviamos nuestro pésame.

—En la vecina población de Cocorná murió don Luis Echeverri. Nuestra condolencia para los deudos del extinto, muy especialmente para nuestro compañero D. Miguel Jiménez y para su hermano D. Benito Echeverri.

—En la ciudad de Granada murió la virtuosa dama doña Mercedes Gómez de Z., esposa de nuestro amigo muy apreciado D. Nefalí Zuluaga, ciudadano de excelentes prendas sociales y morales y a quien enviamos un cordial saludo de condolencia.

—También murió en la misma ciudad la noble matrona doña Rosario Salazar v. de Arias, tía de nuestro amigo don Floro Zuluaga S., digno Alcalde de la ciudad, y a quien enviamos nuestro pésame. Asimismo acompañamos en esta hora de dolor a doña Margarita Arias S., esposa del noble amigo y buen ciudadano don Delio Yepes, y por su conducto damos nuestro pésame a toda su distinguida familia.

—Después de larga enfermedad, soportada con espíritu cristiano, falleció en El Poblado nuestro paisano y amigo don Justiniano Gómez, hermano del Vicario General, Canónigo D. Lubín Gómez H., y padre de nuestro favorecedor, el Pbro. D. Lubín Gómez L. Registramos con profundo pesar la muerte del amigo D. Justiniano, y acompañamos en la pena a todos sus familiares, particularmente al Canónigo D. Lubín Gómez H., al P. Lubín Gómez L., al querido amigo Francisco Luis Gómez y a D. Manuel Salazar R., favorecedor de EL SANTUARIANO e hijo político del extinto.

—En Jericó (Ant.) murió la clarísima dama doña Mercedes Restrepo de R., esposa de nuestro amigo el doctor Rafael Ramírez Zuluaga, Juez de Circuito de esa ciudad. Doña Mercedes Restrepo de R. fue una dama de distinción y por la excelencia de sus prendas se hizo acreedora al cariño y aprecio de la sociedad jericóana, que con unanimidad ha expresado su sentimiento por su temprana desaparición. EL SANTUARIANO

se une al justo duelo de la ciudad de Jericó y envía al amigo y paisano, Dr. Ramírez Zuluaga, el más sentido pésame.

—A la edad de 60 años ha dejado de existir el señor don Policarpo Ramírez, quien consagró toda su vida a la oración y al trabajo. Su muerte ha sido muy lamentada, pues Polito—como le llamábamos con cariño—era muy apreciado y querido. Reciban todos sus deudos nuestro pésame, muy especialmente su señora esposa doña Julita Hoyos v. de R., D. José Ma. y D. Jesús Ramírez, doña Emiliana de Gómez, doña Rosa de Aristizábal, doña María Jesús v. de G. y su sobrino, nuestro amigo el Pbro. D. Marco Gómez, Vicario Cooperador de la Parroquia.

—En Manizales murió el señor don Francisco Ramírez (a. Tercio). Nuestro pésame a su familia.

—También han dejado de existir recientemente: Teodomiro Montoya, Joel Zuluaga, Virginia Serna v. de Villegas, José Muñoz (a. Modorra), José J. Ramírez y Ramón Zuluaga R. Elevamos una oración por sus almas y enviamos el pésame a sus deudos.

MESA REVUELTA

Enfermo de tifo, se encuentra reducido a cama nuestro amigo el P. Damián Ramírez, Director del Colegio de San Luis. Hacemos votos por su pronta mejoría.

—De Bogotá y de paso para España, estuvo visitando a sus familiares el R. H. Fernando Salazar Duque, de la Comunidad de San Juan de Dios, e hijo de nuestro amigo y compañero D. Emilio Salazar y de la virtuosa matrona Dña. Barbarita Duque de S. Que tenga un feliz viaje, son nuestros deseos.

La R. H. Adela Gómez, de la Comunidad Salesiana, e hija de nuestro amigo y compañero D. Luis Norberto Gómez, ha sido promovida de Bogotá a Belén (Ant.) Que los aires de sus montañas le sean propicios a la distinguida religiosa.

—Estuvo visitando a la ciudad

nuestro amigo Don Antonio Zuluaga y las señoritas Ana y Maruja Barco. Que hayan llevado buenas impresiones de El Santuario, son nuestros deseos.

—Saludamos a D. José Ma. Zuluaga R., y a su hijo Pepe, quienes regresaron del Valle del Cauca.

—A radicarse a Cartagena siguió D. Marco Zuluaga con su familia. Feliz viaje.

—De Medellín, después de someterse a una delicada operación quirúrgica, regresó la distinguida dama Dña. Rosario de Hoyos, esposa de nuestro amigo D. Manuel S. Hoyos. Al saludarla, hacemos votos porque tenga una franca y efectiva mejoría.

—De San Agustín (Huila) y de paso para Nariño (A.) estuvieron en la ciudad nuestro amigo D. Darío Henao, su señora Dña. Abigail Pineda de H. y sus hijos. Que hayan llegado bien y se amañen mucho en su nuevo domicilio, son nuestros votos.

—Con motivo del matrimonio de una de sus hermanas, estuvo en la ciudad, procedente de Barbosa, nuestro amigo y favorecedor, Dr. Manuel S. Aristizábal G.

—Saludamos a Dña. Libia Z. de Duque, quien ha llegado de Girardot a pasar una temporada entre los suyos.

—Saludamos a Dña. María Jesús v. de Gómez y a sus hijas Ester y Julia Rosa, quienes después de permanecer algunos días en La América, han regresado nuevamente a la ciudad.

—Regresó a Quimbaya D. Saturnino Grajales con su señora, después de visitar a sus familiares.

—A la población de Aranzazu regresó D. Antonio Duque, quien estuvo entre nosotros con motivo de la muerte de su señora madre Dña. Alejandrina A v. de D. Al desearle un viaje sin contratiempos, le reiteramos nuestros sentimientos de pesar por la muerte de su señora madre.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo y favorecedor D. Carlos Quintero, quien estuvo en El Santuario, procedente de Cocorná.

—Con motivo del matrimonio de una de sus nietas, estuvo en la ciudad D. Justiniano Serna, procedente de Marinilla, donde reside.

—Saludamos a D. Floro Emilio Zuluaga, quien regresó de su paseo por los departamentos de Caldas y Cundinamarca.

—También saludamos a nuestro amigo Gilberto Gutiérrez, quien se encuentra en la ciudad, procedente de Medellín.

—Estuvieron en la ciudad la

José Jesús Ramírez y Sra.

Agradecen cordialmente a todas las personas que por medio de tarjetas, telegramas, visitas, y en una u otra forma expresaron sus sentimientos de pesar con motivo de la prematura muerte de su querido e inolvidable hijo José J.

El Santuario, septiembre 10 de 1939.

señora Dña. Elvira Zuluaga v. de G. y su hija Graciélita.

—Regresó de El Poblado la señora Dña. Dolores Gómez de S., quien había ido a visitar a su familia con motivo de la muerte de su señor padre D. Justiniano Gómez H. Al presentarle nuestro saludo, le reiteramos a Dña. Dolores nuestro pésame.

—A pasar una temporada en Venecia siguió nuestro amigo y colaborador D. Ignacio Giraldo R., a quien despedimos con la mayor cordialidad.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo, el distinguido galeno Dr. Baudilio Zuluaga, quien estuvo en la ciudad, procedente de Rionegro.

—También saludamos a nuestro querido amigo D. Clemente Quintero, activo y honrado agente de la Chocolatería Pelayo, quien estuvo entre nosotros de paso para varios pueblos de Oriente.

—Llegó de San Luis nuestro amigo muy estimado D. Mario Hoyos, a encargarse de la Secretaría de la Alcaldía. D. Mario es un oficinista competente y honorable y de mucha práctica en el oficio. Al saludarlo, ponemos las columnas de «El Santuario» a sus órdenes.

—Visitando el Colegio de María Auxiliadora, regentado por las hijas de San Juan Bosco, estuvo el R. P. Bertola, Visitador de los Salesianos en Colombia.

—Saludamos a Dña. Sandalia Berrío v. de Díaz, quien se encuentra en la ciudad, procedente de Medellín.

—Procedente de la misma ciudad se encuentra entre nosotros nuestro amigo D. Francisco Giraldo Gómez, a quien saludamos.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo D. Benito Echeverri V., quien estuvo visitando a su familia.

—De paso para las parroquias que pertenecen a la Vicaría de San Mateo, estuvo en la ciudad el R. P. Agustín Gómez, Vicario Foráneo y digno Cura de Marinilla.

—De Bogotá, estuvo por breves momentos visitando a su familia, el R. H. Luis Ant. Gómez. S. J. De Medellín a está, lo acompañó el R. H. Pascual Arpidio Zuluaga.

—También estuvo en la ciudad D. Ismael Gómez Naranjo, procedente de Angelópolis.

—Para El Retiro, a decorar el templo parroquial, siguió nuestro amigo, el distinguido artista D. Claver Ramírez.

—Para Cocorná a organizar la «Banda Oriental» siguió nuestro amigo D. Emilio Duque Tobón.

—Han regresado de su paseo a

Armenia (C.) los señores D. Luis y D. Joaquín Gómez. Los saludamos.

—Para Medellín, a pasar una temporada, siguió nuestro amigo D. Ramón Zuluaga con su señora esposa Dña. Saleta Gómez de Z. Que estén muy contentos y regresen pronto, son nuestros deseos.

—Regresó de Aquitania nuestro amigo D. Heladio Villegas. Lo saludamos cariñosamente.

Para «Los Cedros», en Cocorná, siguieron D. José Ma. Ramírez, su señora Dña. Carmelita Salazar de R. y su simpática hija Lola. Que tengan una temporada muy feliz.

—Visitando a sus familiares han estado en la ciudad, procedentes de Medellín, D. Antonio J. Zuluaga, empleado del F. C. de Antioquia D. León Olarte, D. Pedro Olano García, D. Antonio Cadavid, D. Carlos Botero Vásquez, Dr. Félix Ant. Gómez S., y los estudiantes D. Francisco L. Zuluaga, D. Juan C., D. Pedro Luis y D. Julio Adán Gómez, D. Javier y D. Emilio Ramírez.

—Procedente de Prado estuvo en la ciudad nuestro amigo D. Segundo Gómez V. con su señora Dña. Concha Aristizábal de G.

—Despedimos a la virtuosa señorita Flora Zuluaga, quien siguió para «Guamito», jurisdicción de La Ceja, nombrada maestra de esa fracción.

—En esta semana han estado en El Santuario, haciendo estudios de las materias primas existentes en esta región, el Dr. Efrén Díaz y otros ingenieros del Ministerio de Industrias, pues se busca lugar apropiado para poner una gran central de cerámicas.

—El 27 de agosto del mes próximo pasado, se reunieron aquí varios representantes conservadores de los municipios de Oriente, presididos por el Dr. Luis Navarro Ospina. Asistieron: de Cocorná, D. José Gómez y D. Luis F. Ramírez; de Granada, D. Tulio M. Tamayo; de San Carlos, D. Luis E. Duque y D. Víctor Ramírez Puerta, de San Rafael, D. Fco. Gómez; de Guatapé, D. Joaquín Gómez Jiménez y de Marinilla, el Dr. Mauricio Ramírez, D. Jesús Rivera, D. Ricardo Giraldo y D. Joaquín Ramírez.

—Desde hace varios días se encuentra en la ciudad, procedente de San Antonio de Prado, la señora Elvira Arroyave de Escobar en compañía de su niñita. Al desearle una feliz estadía entre nosotros, la saludamos con atención.

—Ha regresado de Armenia (C.) la señorita Rita Gómez. La saludamos.

—De su paseo a la ciudad de

Salamina (C.) han regresado nuestros apreciados amigos Pedro Serna H., Floro Ezequiel Zuluaga y Claver Ramírez. Atentamente los saludamos.

—De paso para la vecina ciudad de Granada estuvo entre nosotros por unos breves momentos el Dr. Aurelio Mejía, Gobernador de Antioquia, quien fue obsequiado con una copa en el Salón del Concejo. Acompañaban al señor Gobernador el Dr. Luis Guillermo Echeverri, Secretario de Hacienda y su señora, el Dr. Tiberio Yebes y el Dr. Francisco Luis Jiménez. El Dr. Mejía hizo formal promesa de hacer muy pronto una visita a nuestra ciudad.

—Procedentes de Rionegro nos visitaron nuestros apreciados amigos D. Benito Echeverri y su señora doña Marichú Pardo de E.

—También estuvo entre nosotros, por breves momentos, el distinguido jurista Dr. Antonio J. Pardo.

—Para Aranzazu, en viaje de regreso, siguió el señor D. Antonio Duque A.

Flechitas Marianas

Prácticas y consejos de un Santo para honrar a María.

Pensemos en María...Hablemos de María...Recibamos sonriendo todas las penas en honor de María...

Amemos nuestra cruz, porque el sufrimiento aceptado con amor forma a María en nosotros, y nos transforma en Ella.

Abracemos nuestros dolores en unión con María y por María; vayamos a Jesús por María que es el camino más corto para llegar a El.

Vivamos siempre en María y hagamos todo para agradar a María.

Oremos, trabajemos, estudiemos, etc., y hablemos siempre con la mirada fija en María.

Nada hagamos sin María, y todo por María. Hasta la menor de nuestras acciones, ejecutémosla siempre en María...por María... y con María. Amemos nuestro Calvario; gocémonos en el padecimiento que purifica; queramos padecer y busquemos y suframos el dolor, que muy corta es la vida para padecer por María; para expiar nuestros pecados y los de otros, para conquistar el cielo.

María fue la Reina de los már-

tires!. Imitemos a Nuestra Madre!

Oh, si comprendiéramos las infinitas dulzuras y progresos en la virtud que trae en sí la intimidad con María....

Madre mía!: Ofrece por mí todo lo que yo debería ofrecer; pide por mí lo que yo debería pedir;... suple por mí todo lo que haya faltado yo en toda mi vida. Que todo lo que yo trabaje, diga, obre, piense y practique, sea para honra de mi Bendita Madre y en sufragio de las almas del Purgatorio.

(Extractos del autor «Ante el Altar»),

P. M. GOMEZ, Pbro.

Querer es Poder

Santuarianos: un deber de patriotismo nos obliga a trabajar incansablemente por la celebración de nuestra magna efemérides. Querer es poder, dice el gran Padre de la Iglesia, San Agustín. Si queremos, podemos, porque tenemos todos los elementos necesarios: Un Cura Párroco entusiasta y desprendido; autoridades civiles que se interesan grandemente; colegios disciplinados, núcleos de damas entusiastas y abnegadas, y la Sociedad de Mejoras Públicas y la Sociedad de San José que trabajan por el engrandecimiento de nuestro pueblo.

Unidas las voluntades, podemos hacer mucho, pues la unión hace la fuerza. Si no nos pueden dar dineros oficiales, no por eso debemos cruzarnos de brazos. Debemos celebrar nuestro centenario, pero no con carnavales, pues éstos traen la ruina y la desolación. ¡Lejos! muy lejos! las prostitutas y tahures. Estos se llevan los sudores de los infelices, y aquéllas pudren el alma y el cuerpo a los desgraciados que a ellas se acercan, porque «son espadas de dos filos», según el lenguaje de la Sagrada Escritura.

Nuestro centenario debemos celebrarlo con obras de progreso.

Ignacio GIRALDO R.

El Arbol

Tú que pasas y levantas contra mí tus brazos, antes de que me hagas daño, óyeme bien:

Yo soy el calor de tu hogar en las frías noches de invierno; soy la sombra amiga que encuentras cuando caminas bajo el sol de

Agosto, y mis frutas son la fresca apetecible que te sacia la sed en los caminos.....

Yo soy la armazón amiga de tu casa, la tabla de tu mesa, la cama en que descansas y la madera de tu barco.

Soy el mango de tu azada, la puerta de tu casa, la madera de tu cuna y la envoltura de tu ataúd. Soy el pan de la bondad y la flor de la belleza. Tú que pasas, óyeme bien y.....no me hagas daño.

El placer de servir

Toda la naturaleza es un anhelo de servicio. Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.

Donde haya un árbol qué plantar, plántalo tú; donde haya un error qué enmendar, enmiéndalo tú; donde haya un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.

Sé el que apartó la piedra del camino, el odio entre los corazones y las dificultades del problema.

Hay la alegría de ser sano y la de ser justo; pero hay sobre todo la hermosa, la inmensa alegría de vivir.

Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho, si no hubiera un rosal qué plantar, una empresa qué emprender!

Que no te llamen solamente los trabajos fáciles. Es tan bello hacer lo que otros esquivan.

Pero no caigas en el error de que solo se hace mérito con los grandes trabajos; hay pequeños servicios que son buenos; adornar una mesa, ordenar unos libros, peinar una niña.

Aquél es el que critica, éste es el que destruye; sé tú el que sirve. El servir no es faena sólo de seres inferiores; Dios que da el fruto y la luz, sirve. Pudiera llamarsele: El que sirve.

Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día: Serviste hoy? A quién? Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

Gabriela MISTRAL

A mi Madre

La vejez viene hacia mí. Viene con tu mismo andar. Me mira con tus ojos. Yo pienso que eres tú misma; tú, que vuelves a buscarme y que me encuentras donde me dejaste; niño como me dejaste. Parece que no hice más que esperarte. Pero sé menos que cuando tú me hablabas. Tengo menos que cuando estabas conmigo... ¡Házme reír; házme llorar de nuevo, madre mía!

Te busqué siempre y te esperé todos los días.

Te ví una vez en un diamante enorme y tembloroso, estrella caída en la negrura de mi noche, llorando toda su luz muy dulcemente.

Te oí una tarde divina en la que el cielo y la tierra se mezclaron. Eras aquella calandria que desde lo invisible me inundaba de gozo y de armonía. Todo se transformaba con su canto en el cielo.

No encontré nada en el mundo con qué comparar tus manos. Pasaban por mis cabellos como besos que se rompían de ternura. Ahora querría sentir las en mis sienes, y en mis ojos y ponerlas sobre todos mis dolores.

¿Qué dices tú, madre mía? ¿Es o no tu hijo el que vuelve? La vida me ha desfigurado... Pero tú sabes quién soy. Tú, únicamente, me verás como yo era.

Prepárame bien la cuna de tu cuerpo. Tengo mucho qué decirte; pero no te diré nada, tan chiquito voy a ser en tu regazo; tan chiquito y tan callado; todo escondido para que puedas esconderme bien contra tu seno; todo dormido para que tú, madrecita, me sonrías y me beses como antes.

Constancio VIGIL.

Zoológicas

La Jirafa es un pescuezo con patas.

La pulga es un saltador irrequieto.

La nigua es un medio de calefacción como el piojo.

Los ratones son invitados forzados.

El león es el juguete de los insectos.

**

EL VENENO DE LAS ABEJAS cura el reumatismo aplicado en inyecciones, pero no se puede aplicar a los tuberculosos y en algunos otros casos, pues causaría graves complicaciones.

**

LOS CABELLOS examinados al microscopio presentan cierto número de anillos que indican como los de los árboles, la edad del hombre. Así que en un hombre de 20 años aparecen en un décimo de milímetro seis anillos y 12 en uno de cuarenta.

**

EL CORAZON MOTOR.—El corazón humano late más de 100.000 veces por día o sea 36.000.000 de veces al año o sea más de 2.000.000.000 de veces en 60 años. No se ha inventado un motor de mayor duración y resistencia.



Chocolate "Pelayo"

Máxima calidad

Compañía de Chocolates

Medellín-Colombia

"Sus productos delicia del
paladar"